

Entrevista con el Vicerrector Administrativo de la Universidad de El Salvador (UES) MAE Óscar Noé Navarrete Romero



RLU: ¿Cuál es la importancia del aniversario de los 170 años de fundación de nuestra Universidad, desde un punto de vista histórico?

ONNR: Algunas ideas relativas al desarrollo histórico de la UES, muy holísticas, a destacar: en primer lugar la Universidad de El Salvador es una de las instituciones que nace en la primera generación de las instituciones del Estado, luego que se produce el desmembramiento de la Federación Centroamericana. En ese momento la Universidad, visto desde el contexto de Latinoamérica, nace en un Estado laico, republicano, como resultado de la independencia de la corona española. Quizás, en ese entonces la Universidad no presenta tan definidas las tres aristas fundamentales en su quehacer: la docencia, la investi-

gación y la proyección social, como en la actualidad. El surgimiento de la Universidad marca un quiebre en la historia de las provincias de Centro América y de los países de América Latina, porque desde 1841 la Universidad con su primer Rector, el Presbítero Doctor Crisanto Salazar, entra a jugar un papel protagónico, sentando presencia política y social como ejes transversales en el ámbito de la educación superior, la generación de conciencia social y opinión crítica.

Luego, la Universidad tiene una incidencia relevante en la historia del país, cuando fungía como rector el Dr. Enrique Córdoba. Ahí comienza a jugar un papel político de incidencia indirecta en los movimientos emancipadores, recordemos que tanto Farabundo Martí como Mario Zapata y Alfonso Luna, son estudian-

tes de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de nuestra Universidad y miembros fundadores de la Asociación General de estudiantes Universitarios (AGEUS). En el período de la lucha abierta contra el dictador Maximiliano Hernández Martínez en 1944, la Universidad, bajo el rectorado del Doctor Reyes Arrieta Rossi, tiene una destacada participación en su derrocamiento. En los años cincuenta, con el rector Doctor Llerena, se ve involucrada e identificada con los movimientos populares y emancipadores. Posteriormente, la Universidad influye en las causas populares realizando sistemáticamente el análisis crítico de la realidad nacional e internacional. Sobre todo cuando las estructuras económicas, políticas y sociales del país durante un momento transitan de lo feudal hacia lo oligárquico, puesto que el resultado de los cambios generados se ven hegemónizados por un grupo de oligarcas (llamado 'las catorce familias'), cuyo poder político lo ejercen bajo una dictadura militar que gobierna el país. Es el modelo de dominación que se mantendrá por décadas, y que en el plano económico se engarza con el modelo mono agroexportador (aprovechando la mano de obra como ventaja competitiva), hasta un poco antes del quiebre que se da con el inicio de la guerra en el país. Inicialmente con la Dirección Revolucionaria Unificada (DRU), en la década de

los años setentas, con la Coordinadora Revolucionaria de Masas (CRM) y con el Frente Democrático Revolucionario (FDR), que fueron la semilla que abonó a la creación del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), que actuó ya como una fuerza política beligerante y emancipadora de la izquierda.

Dentro de ese escenario, de nuevo la Universidad se define como una institución crítica a la estructura de poder económica-oligárquica que domina el país y se destaca por su alta incidencia, bajo el contexto de la Guerra Fría, de la confrontación Este-Oeste, con los movimientos de liberación del Cono Sur, con el triunfo de la Revolución Sandinista, antecedido de la Revolución Cubana (1959) que sirve de brújula a los movimientos insurgentes de América Latina, porque estos movimientos que se dan como consecuencia de la lucha iniciada por Farabundo Martí en 1932, son las semillas que germinaron con el movimiento insurreccional, que se inició armado de palos y garrotes pero con una conciencia crítica muy clara y radical.

En los años setentas, la Universidad y los movimientos estudiantiles juegan un papel muy incisivo. Son movimientos que se gestan y generan sinergia con la Universidad. En los años ochentas, cuando se da la primera ofensiva general del FMLN en enero de 1981, la primera institución

que es intervenida directa y militarmente por el gobierno de turno y sus fuerzas armadas, es la UES, como reacción ante esta ofensiva. Ya aquí la Universidad pasa a un plano plenamente político y es identificada por el pueblo y los movimientos populares y consecuentemente, es calificada de revolucionaria, de izquierdista, de subversiva, por el gobierno y el Gobierno de los Estados Unidos. Los costos políticos, económicos y sociales de la Universidad son muy altos, incluso con el asesinato de varios de sus mejores hijos, entre ellos el Rector Mártir Félix Ulloa. Todo eso nos indica que el papel que juega ya la Universidad en el período de confrontación militar 1980-1992, es el de una institución crítica de la realidad económico-social del país, consecuencia de la formación político-científica que se genera y que influye en la población estudiantil y en la juventud salvadoreña.

Quizás aquí habría que acotar los grandes aportes que dan estudiosos y científicos de la Universidad al debate político y económico del país, sobre todo los dos ex rectores Fabio Castillo y Rafael Menjívar, al acentuar y diagnosticar no solo el atraso crónico y el alto nivel de explotación oligárquica que sufre nuestro pueblo, sino también a la estructura de la tenencia de la tierra, los problemas que genera y la necesidad, en aquella época, de una reforma

agraria profunda, donde el modelo agroindustrial de sustitución de exportaciones sigue basándose en la mano de obra barata como fuente de ventaja competitiva.

Entrando en las condiciones actuales, tenemos que la economía de nuestro país pasó de implementar los modelos agroexportador (de café, algodón y azúcar) y de un modelo de industrialización por sustitución de importaciones a un modelo económico de exportación de salvadoreños para sustituir el gasto de las importaciones en bienes de consumo por remesas familiares (aun así la balanza comercial sigue siendo deficitaria). Como resultado de este modelo altamente excluyente se observa una insuficiencia alimentaria, pues hasta los frijoles tenemos que importar ahora. Las condiciones del país han cambiado. En América Latina se ha seguido imponiendo los modelos neoliberales del Fondo Monetario Internacional (FMI), del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), del Banco Mundial (BM), con catastróficos resultados para nuestros pueblos, modelos de crecimiento económico que hasta el día de hoy han fracasado, lo cual ha dado lugar a otro movimiento que ha surgido en Sudamérica con la Alternativa Bolivariana de las Américas (ALBA), donde Nicaragua juega un papel muy activo y donde a raíz de ello se da un golpe de Estado en Honduras contra el gobierno legítimo del Presidente Manuel Zelaya.

Aquí ya se da un aspecto complicado de nuestras nuevas realidades, que tienen que ver con el narcotráfico, con las pandillas, con las maras, con la ola de criminalidad que nos azota, fenómenos que pueden vincularse y que van ligados directamente con la dolarización del país. Porque la transculturación que se está llevando con las pandillas, con el narcotráfico, tiene una buena parte de su origen en la dolarización y fundamentalmente en el modelo económico excluyente que sigue explotando la mano de obra. El lavado del dinero, por ejemplo, esa cantidad de millones de dólares que encontraron en los narcobarriles el año pasado, es nada más una migaja de la cantidad de dólares que se están moviendo en este país que es tan chiquito pero tan terrible, donde se está jugando un papel estratégico con el narcotráfico y la economía transnacional a nivel centroamericano y de América Latina. Podría decirse que nuestro país lo que menos tiene es inversión pública o privada, con una balanza de pagos completamente deficitaria, con un alto porcentaje de desempleo. Toda esta estructura del modelo económico nos ha sido impuesto por los organismos multilaterales y sus grupos de poder en el país, que ya no son completamente nacionales sino también transnacionales.

Ahora los dólares de El Salvador permanecen en las cuentas de banco hasta las seis de la tarde, y a

partir de las seis de la tarde hasta las siete de la mañana del día siguiente ese mismo dinero está siendo manipulado, manejado y usado por las transnacionales en el Asia, donde es de día, así le exprimen el doble al mismo dinero en dos husos horarios diferentes del mundo, entre Japón, Corea del Sur, Taiwán o Singapur, y nuestro país. Porque hoy en día las transferencias son electrónicas, el lavado de dinero es transnacional, no conoce ya fronteras. Así es como está operando el capitalista moderno, trabajando nuestro capital en la noche en otros países, no es casualidad por ello en nuestro país, la avalancha del consumismo que está siendo fomentado por este *boom* artificial de la economía, y lo vemos en la proliferación de centros comerciales, donde la mayoría de la población llega solo a ver, pues no hay más capacidad de consumo.

Todo esto va de la mano con el alto deterioro del medio ambiente. Ante estas nuevas realidades el papel de la Universidad tiene que cambiar hacia una postura mucho más crítica, mucho más sofisticada, mucho más científica, para poder abordar desde las diferentes aristas el análisis y la propuesta transformadora y de cambio social. El reto para nosotros los académicos es mucho mayor porque estamos pasando de una economía de bienes de consumo a una economía altamente financiera, dolarizada,

que esta muy vinculada al qué hacer pero de orden internacional, donde el pensamiento crítico es todavía más complejo.

Hoy las guerras entre las transnacionales son en el manejo de la información, el manejo de las tecnologías, el manejo de la ciencia, muy de la mano con la tecnología. Yo veo una triple gran desventaja en el quehacer académico-científico-investigativo de la Universidad, pues este deber de ir vinculado a la tecnología y al medio ambiente, manejando los pocos recursos de los que la Universidad dispone. La Universidad tiene una ventaja en relación a otras universidades de Centroamérica en lo relativo a su autonomía, pero por el otro lado, la asignación presupuestaria de esta Universidad nuestra es de las más pobres en toda Latinoamérica. Hay un desequilibrio, un desbalance que se expresa de esta forma.

Uno de los retos de la Universidad es apostarle más decididamente a la integración y consolidación del Consejo Superior Universitaria Centro Americano (CSUCA), que debe de concordar con el esfuerzo que se hace en el ámbito gubernamental con el Sistema de Integración Centroamericana (SICA) y el Sistema de Integración Económica Centroamericano (SIECA).

La lucha por obtener más recursos, mayor presupuesto, tenemos que ganarla a pulso limpio, porque este aspecto no es meramente ideo-

lógico, sino económico, político y social. Si analizamos la crisis socioeconómica del país, lo ideal sería que el Gobierno asumiera la educación universitaria como una estrategia para salir delante de la crisis estructural e implementar un modelo económico y social centrado en el desarrollo humano sostenible. Para poder así pasar de una economía de subsistencia o de un desequilibrio macroeconómico a una economía de crecimiento y desarrollo sostenible, es decir, pasar de una economía de 'coyol quebrado coyol comido' a una economía más planificada, cuyo presupuesto de nación estuviera equilibrado y cuyo crecimiento de Producto Interno Bruto estuviera arriba del 2,5 %, en términos macroeconómicos.

Si así fuera, y es lo que el Gobierno está afirmando, que apuesta a un crecimiento del 2,5 % para el año 2011, significaría que la Universidad tendría que recibir más recursos dentro de esta escala. Con ello se podría orientar el esfuerzo de la Universidad hacia retos más complejos. La Universidad necesita modernizarse administrativamente, desconcentrar los servicios de educación universitaria hacia los catorce departamentos, necesita hacer una educación semipresencial y a distancia, porque eso le puede permitir hacer más educación con menos recursos, dar mayor cobertura con menos asignación presupuestaria. Esos son los grandes



Ingreso masivo de estudiantes a la Universidad de El Salvador.

retos que tiene la Universidad, y eso implica modernizarse, descentralizarse, actualizar toda su legislación y reglamento, incluso su misma Ley Orgánica, hacerle algunos cambios para que pueda ser más dinámica y estar más al corriente de las exigencias de país y de la región centroamericana.

La Universidad debe de hacer alianzas estratégicas no solo con la sociedad civil sino también con la empresa privada y con otras instancias para entrar más en el juego participativo y democrático, que es la apuesta que le va haciendo el actual Gobierno, apostándole a unos procesos electorales no partidarios.

Para que la Universidad participe de este esfuerzo, debe en primer lugar descentralizarse, mediante la educación a distancia semipresencial, para ello se necesita hacer alianzas con los gobiernos locales y otros actores nacionales e internacionales. Hemos tenido en este sentido un par de ejercicios, el año pasado, con los funcionarios de gobierno local, con el Ministro de Hacienda y con el Ministro de Educación, en la Ciudad de Ahuachapán, nos hicimos acompañar de representantes de los partidos políticos del Departamento, con los diputados, el Gobernador departamental, y el Alcalde municipal. De igual forma lo hicimos en Cabañas, y de la misma forma hay que hacerlo en Chalatenango y Usulután, departamentos donde la población de-

manda los servicios públicos de educación superior descentralizada.

La dinámica: que si la Universidad carece de recursos, de infraestructura, de una planta docente en esos lugares, carece de recursos como para poder hacer una dotación de mobiliario y equipo, es decir, carece de las condiciones para un funcionamiento básico; sin embargo, mediante las alianzas estratégicas arriba mencionadas, se pueden resolver estas dificultades. Ahí viene la ayuda de los gobiernos locales que están conscientes de que ese contingente de jóvenes que terminan el bachillerato puede tener la oportunidad de continuar su carrera universitaria mediante el apoyo que ellos brinden como sociedad civil y aliados de la Universidad. Tenemos que crear nuevas alianzas.

Tenemos la experiencia de los Megatecs del Ministerio de Educación, que son un esfuerzo de descentralización desde el Ejecutivo, sin embargo algunos de ellos en manos de universidades privadas están fracasando. En Cabañas donde no hay participación estudiantil, donde hay una deserción considerable de la población estudiantil, es clamada la presencia de nuestra Universidad con su enfoque social más acorde a las realidades locales y municipales.

Nuestra Universidad puede acondicionar las estructuras educativas a las distintas condiciones de

cada región. En el Bajo Lempa, el desarrollo de los sistemas de energía, la creación de sistemas de energía alternativa a los hidrocarburos es solo un ejemplo. La energía eléctrica va en alza, porque nuestra generación de energía eléctrica es de más del 50 % en hidrocarburos y en un país tropical como El Salvador, perfectamente se puede generar energía eólica, geotérmica, solar. Urge que la Universidad entre a estos nuevos campos de investigación.

En el tema del medio ambiente habría que trabajar en el desarrollo de la agricultura sostenible, a pequeña escala, para traer y cambiar el desbalance comercial, dejar de importar los granos básicos y fomentar y estimular a la pequeña agricultura y a los pequeños artesanos para poder generar alimentación básica para la población. Estos serían ejes fundamentales: el tema de la generación de energía, el tema de la agricultura y la ganadería sostenible, la manufactura mecanizada y semi-mecanizada y a pequeña escala con tecnología amistosa. Todos estos son los ejes de desarrollo locales básicos a los cuales la Universidad debe de apoyar a través de sus investigaciones y proyección social.

RLU: ¿Nos podría dar un recorrido valorativo de los tres años de su gestión como Vicerrector Administrativo de la Universidad de El Salvador?

ONNR: Creo que la gestión administrativa y financiera de la Universidad ha sido bastante lenta. Ahí es donde tiene el reto la Universidad a nivel institucional. La Vicerrectoría Administrativa es la unidad más recientemente creada, desde hace tres o cuatro gestiones. El aspecto administrativo y financiero de la Institución es el más retrasado, porque no hay que perder de vista que la Universidad es una institución pública. Y como institución, el gran reto de Vicerrectoría Administrativa es modernizar y desconcentrar el área administrativa financiera.

Las propuestas que yo he expuesto ante el Consejo Superior Universitario hasta ahora no han creado el impacto de mis expectativas, porque la Universidad tiene una crisis estructural en el sistema de adquisición de bienes y servicios: está centralizado. Tiene crisis en los procesos de pago, porque son completamente manuales. Aquí hay dos retos importantes: uno es la desconcentración y otro la modernización. Sabemos que las facultades tienen autonomía según la Ley Orgánica, y que la ley AFI y la LACAP y sus Reglamentos, que están siendo reformadas, le permiten a la Universidad poder desconcentrar a nivel de facultades; entonces el gran reto es lograr una modernización mediante la desconcentración, para que la Universidad y sus facultades puedan trabajar con mayor flexibilidad, adaptándose a estos retos de

los que hablamos: la desconcentración de la educación en los catorce departamentos, porque hasta ahora lo que la Universidad tiene son tres multidisciplinarias y su campus central, dentro del cual se encuentran nueve facultades, que se reflejan de alguna manera en las multidisciplinarias.

Pero que si queremos llevar la educación a los catorce departamentos, una de las metas es incrementar los sistemas mecanizados, implementar sistemas de la administración financiera integrada, buscar integrar sistemas para cubrir toda la parte de la administración de recursos humanos, lo que se conoce como Ley de Salarios. La administración de la Ley de Salarios tiene que ser más expedita, más dinámica, más eficiente. Uno de los incentivos más importantes para el sector docente y administrativo es que se le paguen en los tiempos adecuados y que además de eso todas sus prestaciones de ley y las adicionales que da la Universidad como el seguro de vida, mantengan su cobertura y su pago a tiempo y oportuno. También hay otro aspecto importante que tiene que ver con los servicios que el personal requiere, como la modernización de las planillas. Esa es la gran apuesta para este año, ya para ir cerrando nosotros como gestión. En mi caso particular, concretar algunos esfuerzos que en estos años se han iniciado,

ya he logrado que el CSU permita la modernización del sistema integrado del recurso humano. Estamos introduciendo sistemas de información en el área de recursos propios, pretendemos dar cobertura a un seguro de vida estudiantil, porque con la delincuencia, en estos años anteriores muchos estudiantes han perecido y no tienen un seguro que los proteja. En la parte alimentaria, esperamos avanzar con el proyecto de echar a funcionar el Comedor Universitario, para la población estudiantil. Respecto a la atención sanitaria, quiero ver si se concretiza la Clínica del Seguro Social al interior de la Universidad, para acercar tanto al personal administrativo como al académico al servicio de salud del Seguro Social, ya que un alto porcentaje de esta población es mayor de 40 años. A estas edades hay enfermedades crónicas terminales o degenerativas, lo que implica una atención más sistematizada y no tanto una consulta aislada, sino un tratamiento más complejo para combatir este tipo de enfermedades de edad madura. Esta clínica podría funcionar en las clínicas de Bienestar Universitario, donde contamos con la infraestructura necesaria para desarrollarla. Y finalmente, ya para el cierre de nuestra administración, queremos gestionar un Fondo de Retiro ante el Ejecutivo y la Asamblea Legislativa, para que la población laboral universitaria pueda no solo mejorar su

calidad de vida sino también gozar de un retiro digno.

RLU: ¿Desea agregar algunos otros aspectos que no hayamos tocado en la charla?

ONNR: En realidad las palabras adecuadas son que la Universidad necesita reinventarse y rediseñar sus estrategias, para contribuir, aun bajo esta escasez de recursos, al desarrollo económico y social del país. Tanto en el ámbito del desarrollo local como de los diferentes sectores en

los entornos nacional y regional. Es decir, se debe de combinar el desarrollo económico, político y social del país, orientado hacia una región centroamericana, con las estrategias de desarrollo local acercando el servicio a aquellos contingentes de bachilleres que son capaces, talentosos, pero de bajos recursos económicos. Esta debe ser la gran apuesta: que el modelo de crecimiento y desarrollo económico y social del país esté basado en la educación superior universitaria pública de la fuerza laboral y profesional.

